



HEMEROTECA MUNICIPAL



PREU
10
SENTIMS



PREU
10
SENTIMS



ALS MATALAFERS

¡SINSE FALTA!

El próxim disapte SINSE FALTA se posará a la venta el

TRACTAT DEL PET

DEL RVDO. PADRE MULET (Frare del sigle XVI)

Tota una obra de *petorrera* investigació, plena de *oloroses* imachens y *pudentes* con-sepsions. EL TRACTAT DEL PET anirà avalorat per uns datos biográfics del sabio do-minico, que l'escrigué chunt en algunes anécdotes sélebres de la seua vida.

Ningú traquero deu quedar-se sinse eixe document de clásica literatura. Anirà editat en un folleto de 16 planes y portá a tres colors, obra de un reputat artiste.—Preu, 20 sèn-tims.

Huit dies después se posará a la venta el

Almanaque del "Choriso Japonés,"

escrit en castellá per els chavals d'esta casa, que, com vostés recordarán, som els ma-teixos que confeccionabem aquella famosa revista que morí en pleno éxit per no poder re-sistir la persecusió de que fon obhecte.

El Almanac del "CHORISO JAPONÉS"

PERA 1921

Será el millor de tots els que duem fets hasta hui

millor paper, més cantitat de colors, més text, més dibuixos, més gracia y més salero.

Anirà tot il·lustrat per TRAMUS, el formidable dibuixant, que, pera fer una cosa de primera, s'agensiat dos modelos de 15 y 25 anys, respectivament, que... ¡tomben d'espala!

Lector: Si vols que te caiga la baba fil a fil, compra el Almanac d'EL CHORISO JA-PONES.

Traqueros: Abajo la murria! Viva l'alegría! Abajo las sosistencias!

Menos mal qu'estes amargures son moltes voltes endosaes per l'ama de la casa que sol sentir gran predilecció per el matalafer.

Coneixem a una hermosa viuda que li diuen Clara, que, cada vegá que crida al matalafer, l'obsequia en llepol-lies.

El matalafer, qu'es amic nostre mos ho conta sinse donarli ninguna impor-tancia al asunt.

—A lo millor, estic treballant—diu nostre amic—y entra la chermana de la viuda y me obsequia en una yema ensucrá. Yo pregunte a qui dec agrair-li l'obsequi y contesta. «Esta yema es de la Clara», y si no fora porque la viuda en cuestio no te *llum*, y está masa grossa, hasta l'estrem de que pa-reix una *baya flotante*... Cregaume

y ell que no es partidari del *bras de chitano*, li tocaba correr com una *moto*.

¡Caray! ¡Que vostés farien lo ma-teix! Una cosa es que mans femenines l'obsequien en peres més o menos con-fitaes y atra qu'un bras de chitano li tire pedres.

Asó últim ensén la sang, y próba de que *ensén*, es que no trobarán un *ensendedor* sinse *pedra*.

¡Diuen que a este chiste li falta chispa?

Se equivoquen: *ensendedor* y en *pe-dra*, es presís que tinga *chispa*.

La pedra te eixa propietat, y la proba es qu'un amic nostre, que cria pedres en l'orina, cada vegá qu'en te que expelir alguna, está que tira *chispes*.

que me fea en ella.
—¡Home-li diem mosatros—y per qué no tinga dines y pareixca una bó-ya, te la deixes?

—Molt natural—contestá ell—¿Qué fas yo en una *Clara-boya* y sinse *llum*?

Al cap y al fi te raó nostre matala-fer amic.

Ne coneixem un atre que segons ell conta, te el prurit d'estrenar tots els matalaps qu'ell fa, ¡y may els estrena asoles! Sino qu'el *estreno* el fa acom-pañar de *debut* o *reprise*. Clar está qu'asó te les seues contres, pues ha hagut vegá que estant en la *reprise*, ha tingut qu'eixir *deprisa*, porque el marit, un chitano de mal chénit, en una punteria enorme pera la pistola y un bras terrible pera la fona, el per-seguía a pedraes,

per la fona, el per-seguía a pedraes,

per la fona, el per-seguía a pedraes,

per la fona, el per-seguía a pedraes,

per la fona, el per-seguía a pedraes,

per la fona, el per-seguía a pedraes,

per la fona, el per-seguía a pedraes,

per la fona, el per-seguía a pedraes,



Lector, quant al-guna persona co-neguda t'ha ense-ñat les dependen-sies de la casa en que viu, y t'ha en-trat en l'alcoba, al contemplar el llit impecable, ¿no has sentit una es-traña y voluptuo-sa sensualitat de plaers infinits?

Aquell llit cu-riós, en olor de carn sana, que cluix al pes de la hermosa qu'el ocu-pa, ¿no te posa en tensió totes les fi-bres del teu cos?

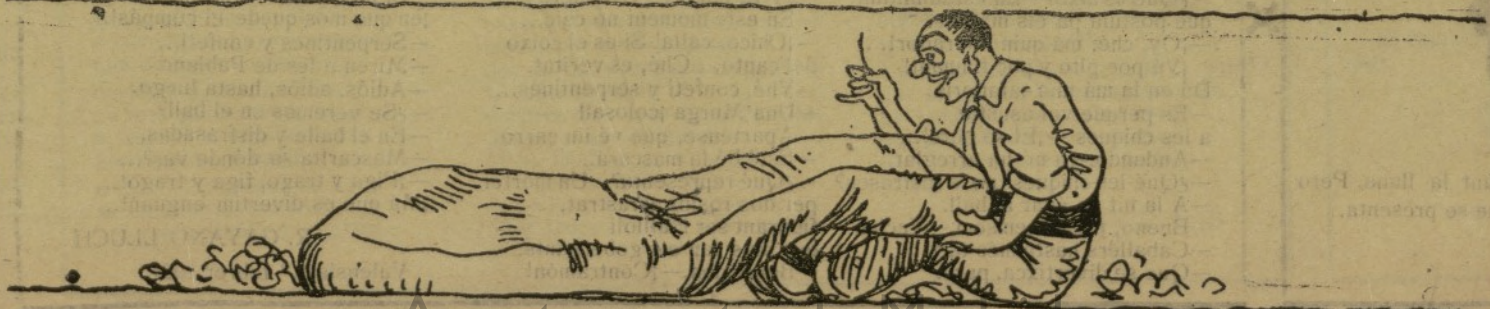
El qu'estes ral-lies escriu, no pot vore un llit sinse emocionarse.

El llit (segons un sabio filósofo) es el moble mes trassendental de la vida. En ell se pa-sen els ratos mes dichosos y els mes amargs. El llit con-densa tota nostra existensia: en el llit se naix, en el llit se mor y en el llit... ja qué continuar! En el llit se fan mol-tes coses.

Així, pues, el de matalafer es el ofisi mes trassendental de la vida, ell mos fa els matalaps qu'han d'acaronar nostres siestes tranquiles, nostressom-nis d'amor; y nostres borracheres de plaher. El matalafer entra en l'alcoba y observa el llit impecable, s'emborra-cha en l'aulor de carn sana y contem-pla de prop a la hermosa qu'el ocu-pa... ¡El matalafer es un mártir!

No cal dir qu'asóli produirà un gran mal humor; la proba es que pera des-fogarse s'en dú dos gayatos y esco-mensa a varechar la llana ja cardarla! ya que no pot cardar atra cosa.

Si se fijeu en el ruido dels palos, ob-servareu que pareix que diguen: «No pot ser! No pot ser! No pot ser!



Ayuntamiento de Madrid



— Pero, chica; en un matalap tan hermós com el que tens davant.
— Es que si me chite li l'arrugaré.
— Això vull jo, que me l'heix ben arrugat.

CONFERENCIA EN L' INFERN

— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Viva la orgia! ¡Viva la crápula!
— ¡Ché, Coyete...
— ¡Viva el desenfreno! ¡Viva el libertinaje y el escándalo!
— ¡Poró, Coyete, qué os habéis gozado locos?
— ¡Sí, locos d' alegría, locos d' antoñismo, locos de fealdad!...
— ¡Os ha tocado la gorda?
— ¡No tenemos ni una gorda, poro, ¡viva el escándalo!
— ¡Con tanto escándalo, va a parecer eso una ríña de verduleras! va a parecer eso una ríña de verduleras!
— ¡Peyor...
— ¡Una ríña de peixcaoras?
— ¡Mocho peyor.
— ¡Una sesión del Ayuntamiento?
— ¡No tanto, hombre, no tanto!...
— ¡Mos has ofendido con esa monisipalesca comparación.
— ¡Güeno, déixate de romanos y asplícoteat el por qué d' eixa alegría.
— ¡Pareixes bobo; ¿pões qué no lo sabes? ¡Ignoras que hemos llegado a los Carnestoltes!
— ¡Y pa eso tanto escándalo? ¡Cuidao que seis animalés! ¡perdonái si hay alabanza en l' apressión!
— ¡Tú por lo visto no sabes que todo el año es Carnaval?
— ¡Yo lo que sabía es que dende que s' han ficao por el medio los acaparares estamos en perpetua Cuarema, por aquello de que mos toca di-chunar y haser penitencia.
— ¡Poes ya hase años que estamos

en perpétuo Carnaval. Aquí todo Dios va disfrazao. Ves muchos canallas disfrazados de personas desientes, mochos Furtamantas que se las tiran de autores, mochos sinvergüensas que se disen políticos, algunos idiotas que se visten d' empresarios...
— ¡Oye, esto último no lo dirás por Tónico Díaz?
— ¡Dios nos libre de haser semecante afirmación!
— ¡Poes mira, chico, décate de filosóficas teorías, que corra el mundo, tú y yo no lo hemos de trasformar.
— ¡También tienes razón. ¿Qué piensas haser estos Carnestoltes?
— ¡Ir al baile con las mascaritas.
— ¡Con las más baratas querrás des-sir.
— ¡No señor, con las más-caras.
— ¡¿Poes no dices que no tienes una gorda?
— ¡No señor, tengo una gorda de ojos negros que irá de dama de compañía, y aunque yo esté fallo a blanques, como pienso afezgarli el sis doble, le haré un sierre en el monedero y le ganaré la partida. Va vorás como allá a la madrugada dominio al dominó.
— ¡Eres muy hombre.
— ¡Tengo más categoría que un puro de la fábrica.
— ¡¡Aaaaaschim!
— ¡¡Jesús!
— ¡Me voy, porque m' has costipao con tu frescura.
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!

— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Viva la orgia! ¡Viva la crápula!
— ¡Ché, Coyete...
— ¡Viva el desenfreno! ¡Viva el libertinaje y el escándalo!
— ¡Poró, Coyete, qué os habéis gozado locos?
— ¡Sí, locos d' alegría, locos d' antoñismo, locos de fealdad!...
— ¡Os ha tocado la gorda?
— ¡No tenemos ni una gorda, poro, ¡viva el escándalo!
— ¡Con tanto escándalo, va a parecer eso una ríña de verduleras! va a parecer eso una ríña de verduleras!
— ¡Peyor...
— ¡Una ríña de peixcaoras?
— ¡Mocho peyor.
— ¡Una sesión del Ayuntamiento?
— ¡No tanto, hombre, no tanto!...
— ¡Mos has ofendido con esa monisipalesca comparación.
— ¡Güeno, déixate de romanos y asplícoteat el por qué d' eixa alegría.
— ¡Pareixes bobo; ¿pões qué no lo sabes? ¡Ignoras que hemos llegado a los Carnestoltes!
— ¡Y pa eso tanto escándalo? ¡Cuidao que seis animalés! ¡perdonái si hay alabanza en l' apressión!
— ¡Tú por lo visto no sabes que todo el año es Carnaval?
— ¡Yo lo que sabía es que dende que s' han ficao por el medio los acaparares estamos en perpetua Cuarema, por aquello de que mos toca di-chunar y haser penitencia.
— ¡Poes ya hase años que estamos

en perpétuo Carnaval. Aquí todo Dios va disfrazao. Ves muchos canallas disfrazados de personas desientes, mochos Furtamantas que se las tiran de autores, mochos sinvergüensas que se disen políticos, algunos idiotas que se visten d' empresarios...
— ¡Oye, esto último no lo dirás por Tónico Díaz?
— ¡Dios nos libre de haser semecante afirmación!
— ¡Poes mira, chico, décate de filosóficas teorías, que corra el mundo, tú y yo no lo hemos de trasformar.
— ¡También tienes razón. ¿Qué piensas haser estos Carnestoltes?
— ¡Ir al baile con las mascaritas.
— ¡Con las más baratas querrás des-sir.
— ¡No señor, con las más-caras.
— ¡¿Poes no dices que no tienes una gorda?
— ¡No señor, tengo una gorda de ojos negros que irá de dama de compañía, y aunque yo esté fallo a blanques, como pienso afezgarli el sis doble, le haré un sierre en el monedero y le ganaré la partida. Va vorás como allá a la madrugada dominio al dominó.
— ¡Eres muy hombre.
— ¡Tengo más categoría que un puro de la fábrica.
— ¡¡Aaaaaschim!
— ¡¡Jesús!
— ¡Me voy, porque m' has costipao con tu frescura.
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!

— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Viva la orgia! ¡Viva la crápula!
— ¡Ché, Coyete...
— ¡Viva el desenfreno! ¡Viva el libertinaje y el escándalo!
— ¡Poró, Coyete, qué os habéis gozado locos?
— ¡Sí, locos d' alegría, locos d' antoñismo, locos de fealdad!...
— ¡Os ha tocado la gorda?
— ¡No tenemos ni una gorda, poro, ¡viva el escándalo!
— ¡Con tanto escándalo, va a parecer eso una ríña de verduleras! va a parecer eso una ríña de verduleras!
— ¡Peyor...
— ¡Una ríña de peixcaoras?
— ¡Mocho peyor.
— ¡Una sesión del Ayuntamiento?
— ¡No tanto, hombre, no tanto!...
— ¡Mos has ofendido con esa monisipalesca comparación.
— ¡Güeno, déixate de romanos y asplícoteat el por qué d' eixa alegría.
— ¡Pareixes bobo; ¿pões qué no lo sabes? ¡Ignoras que hemos llegado a los Carnestoltes!
— ¡Y pa eso tanto escándalo? ¡Cuidao que seis animalés! ¡perdonái si hay alabanza en l' apressión!
— ¡Tú por lo visto no sabes que todo el año es Carnaval?
— ¡Yo lo que sabía es que dende que s' han ficao por el medio los acaparares estamos en perpetua Cuarema, por aquello de que mos toca di-chunar y haser penitencia.
— ¡Poes ya hase años que estamos

en perpétuo Carnaval. Aquí todo Dios va disfrazao. Ves muchos canallas disfrazados de personas desientes, mochos Furtamantas que se las tiran de autores, mochos sinvergüensas que se disen políticos, algunos idiotas que se visten d' empresarios...
— ¡Oye, esto último no lo dirás por Tónico Díaz?
— ¡Dios nos libre de haser semecante afirmación!
— ¡Poes mira, chico, décate de filosóficas teorías, que corra el mundo, tú y yo no lo hemos de trasformar.
— ¡También tienes razón. ¿Qué piensas haser estos Carnestoltes?
— ¡Ir al baile con las mascaritas.
— ¡Con las más baratas querrás des-sir.
— ¡No señor, con las más-caras.
— ¡¿Poes no dices que no tienes una gorda?
— ¡No señor, tengo una gorda de ojos negros que irá de dama de compañía, y aunque yo esté fallo a blanques, como pienso afezgarli el sis doble, le haré un sierre en el monedero y le ganaré la partida. Va vorás como allá a la madrugada dominio al dominó.
— ¡Eres muy hombre.
— ¡Tengo más categoría que un puro de la fábrica.
— ¡¡Aaaaaschim!
— ¡¡Jesús!
— ¡Me voy, porque m' has costipao con tu frescura.
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!

— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Viva la orgia! ¡Viva la crápula!
— ¡Ché, Coyete...
— ¡Viva el desenfreno! ¡Viva el libertinaje y el escándalo!
— ¡Poró, Coyete, qué os habéis gozado locos?
— ¡Sí, locos d' alegría, locos d' antoñismo, locos de fealdad!...
— ¡Os ha tocado la gorda?
— ¡No tenemos ni una gorda, poro, ¡viva el escándalo!
— ¡Con tanto escándalo, va a parecer eso una ríña de verduleras! va a parecer eso una ríña de verduleras!
— ¡Peyor...
— ¡Una ríña de peixcaoras?
— ¡Mocho peyor.
— ¡Una sesión del Ayuntamiento?
— ¡No tanto, hombre, no tanto!...
— ¡Mos has ofendido con esa monisipalesca comparación.
— ¡Güeno, déixate de romanos y asplícoteat el por qué d' eixa alegría.
— ¡Pareixes bobo; ¿pões qué no lo sabes? ¡Ignoras que hemos llegado a los Carnestoltes!
— ¡Y pa eso tanto escándalo? ¡Cuidao que seis animalés! ¡perdonái si hay alabanza en l' apressión!
— ¡Tú por lo visto no sabes que todo el año es Carnaval?
— ¡Yo lo que sabía es que dende que s' han ficao por el medio los acaparares estamos en perpetua Cuarema, por aquello de que mos toca di-chunar y haser penitencia.
— ¡Poes ya hase años que estamos

en perpétuo Carnaval. Aquí todo Dios va disfrazao. Ves muchos canallas disfrazados de personas desientes, mochos Furtamantas que se las tiran de autores, mochos sinvergüensas que se disen políticos, algunos idiotas que se visten d' empresarios...
— ¡Oye, esto último no lo dirás por Tónico Díaz?
— ¡Dios nos libre de haser semecante afirmación!
— ¡Poes mira, chico, décate de filosóficas teorías, que corra el mundo, tú y yo no lo hemos de trasformar.
— ¡También tienes razón. ¿Qué piensas haser estos Carnestoltes?
— ¡Ir al baile con las mascaritas.
— ¡Con las más baratas querrás des-sir.
— ¡No señor, con las más-caras.
— ¡¿Poes no dices que no tienes una gorda?
— ¡No señor, tengo una gorda de ojos negros que irá de dama de compañía, y aunque yo esté fallo a blanques, como pienso afezgarli el sis doble, le haré un sierre en el monedero y le ganaré la partida. Va vorás como allá a la madrugada dominio al dominó.
— ¡Eres muy hombre.
— ¡Tengo más categoría que un puro de la fábrica.
— ¡¡Aaaaaschim!
— ¡¡Jesús!
— ¡Me voy, porque m' has costipao con tu frescura.
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!

— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Viva la orgia! ¡Viva la crápula!
— ¡Ché, Coyete...
— ¡Viva el desenfreno! ¡Viva el libertinaje y el escándalo!
— ¡Poró, Coyete, qué os habéis gozado locos?
— ¡Sí, locos d' alegría, locos d' antoñismo, locos de fealdad!...
— ¡Os ha tocado la gorda?
— ¡No tenemos ni una gorda, poro, ¡viva el escándalo!
— ¡Con tanto escándalo, va a parecer eso una ríña de verduleras! va a parecer eso una ríña de verduleras!
— ¡Peyor...
— ¡Una ríña de peixcaoras?
— ¡Mocho peyor.
— ¡Una sesión del Ayuntamiento?
— ¡No tanto, hombre, no tanto!...
— ¡Mos has ofendido con esa monisipalesca comparación.
— ¡Güeno, déixate de romanos y asplícoteat el por qué d' eixa alegría.
— ¡Pareixes bobo; ¿pões qué no lo sabes? ¡Ignoras que hemos llegado a los Carnestoltes!
— ¡Y pa eso tanto escándalo? ¡Cuidao que seis animalés! ¡perdonái si hay alabanza en l' apressión!
— ¡Tú por lo visto no sabes que todo el año es Carnaval?
— ¡Yo lo que sabía es que dende que s' han ficao por el medio los acaparares estamos en perpetua Cuarema, por aquello de que mos toca di-chunar y haser penitencia.
— ¡Poes ya hase años que estamos

en perpétuo Carnaval. Aquí todo Dios va disfrazao. Ves muchos canallas disfrazados de personas desientes, mochos Furtamantas que se las tiran de autores, mochos sinvergüensas que se disen políticos, algunos idiotas que se visten d' empresarios...
— ¡Oye, esto último no lo dirás por Tónico Díaz?
— ¡Dios nos libre de haser semecante afirmación!
— ¡Poes mira, chico, décate de filosóficas teorías, que corra el mundo, tú y yo no lo hemos de trasformar.
— ¡También tienes razón. ¿Qué piensas haser estos Carnestoltes?
— ¡Ir al baile con las mascaritas.
— ¡Con las más baratas querrás des-sir.
— ¡No señor, con las más-caras.
— ¡¿Poes no dices que no tienes una gorda?
— ¡No señor, tengo una gorda de ojos negros que irá de dama de compañía, y aunque yo esté fallo a blanques, como pienso afezgarli el sis doble, le haré un sierre en el monedero y le ganaré la partida. Va vorás como allá a la madrugada dominio al dominó.
— ¡Eres muy hombre.
— ¡Tengo más categoría que un puro de la fábrica.
— ¡¡Aaaaaschim!
— ¡¡Jesús!
— ¡Me voy, porque m' has costipao con tu frescura.
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!

— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Viva la orgia! ¡Viva la crápula!
— ¡Ché, Coyete...
— ¡Viva el desenfreno! ¡Viva el libertinaje y el escándalo!
— ¡Poró, Coyete, qué os habéis gozado locos?
— ¡Sí, locos d' alegría, locos d' antoñismo, locos de fealdad!...
— ¡Os ha tocado la gorda?
— ¡No tenemos ni una gorda, poro, ¡viva el escándalo!
— ¡Con tanto escándalo, va a parecer eso una ríña de verduleras! va a parecer eso una ríña de verduleras!
— ¡Peyor...
— ¡Una ríña de peixcaoras?
— ¡Mocho peyor.
— ¡Una sesión del Ayuntamiento?
— ¡No tanto, hombre, no tanto!...
— ¡Mos has ofendido con esa monisipalesca comparación.
— ¡Güeno, déixate de romanos y asplícoteat el por qué d' eixa alegría.
— ¡Pareixes bobo; ¿pões qué no lo sabes? ¡Ignoras que hemos llegado a los Carnestoltes!
— ¡Y pa eso tanto escándalo? ¡Cuidao que seis animalés! ¡perdonái si hay alabanza en l' apressión!
— ¡Tú por lo visto no sabes que todo el año es Carnaval?
— ¡Yo lo que sabía es que dende que s' han ficao por el medio los acaparares estamos en perpetua Cuarema, por aquello de que mos toca di-chunar y haser penitencia.
— ¡Poes ya hase años que estamos

en perpétuo Carnaval. Aquí todo Dios va disfrazao. Ves muchos canallas disfrazados de personas desientes, mochos Furtamantas que se las tiran de autores, mochos sinvergüensas que se disen políticos, algunos idiotas que se visten d' empresarios...
— ¡Oye, esto último no lo dirás por Tónico Díaz?
— ¡Dios nos libre de haser semecante afirmación!
— ¡Poes mira, chico, décate de filosóficas teorías, que corra el mundo, tú y yo no lo hemos de trasformar.
— ¡También tienes razón. ¿Qué piensas haser estos Carnestoltes?
— ¡Ir al baile con las mascaritas.
— ¡Con las más baratas querrás des-sir.
— ¡No señor, con las más-caras.
— ¡¿Poes no dices que no tienes una gorda?
— ¡No señor, tengo una gorda de ojos negros que irá de dama de compañía, y aunque yo esté fallo a blanques, como pienso afezgarli el sis doble, le haré un sierre en el monedero y le ganaré la partida. Va vorás como allá a la madrugada dominio al dominó.
— ¡Eres muy hombre.
— ¡Tengo más categoría que un puro de la fábrica.
— ¡¡Aaaaaschim!
— ¡¡Jesús!
— ¡Me voy, porque m' has costipao con tu frescura.
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!

— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Viva la orgia! ¡Viva la crápula!
— ¡Ché, Coyete...
— ¡Viva el desenfreno! ¡Viva el libertinaje y el escándalo!
— ¡Poró, Coyete, qué os habéis gozado locos?
— ¡Sí, locos d' alegría, locos d' antoñismo, locos de fealdad!...
— ¡Os ha tocado la gorda?
— ¡No tenemos ni una gorda, poro, ¡viva el escándalo!
— ¡Con tanto escándalo, va a parecer eso una ríña de verduleras! va a parecer eso una ríña de verduleras!
— ¡Peyor...
— ¡Una ríña de peixcaoras?
— ¡Mocho peyor.
— ¡Una sesión del Ayuntamiento?
— ¡No tanto, hombre, no tanto!...
— ¡Mos has ofendido con esa monisipalesca comparación.
— ¡Güeno, déixate de romanos y asplícoteat el por qué d' eixa alegría.
— ¡Pareixes bobo; ¿pões qué no lo sabes? ¡Ignoras que hemos llegado a los Carnestoltes!
— ¡Y pa eso tanto escándalo? ¡Cuidao que seis animalés! ¡perdonái si hay alabanza en l' apressión!
— ¡Tú por lo visto no sabes que todo el año es Carnaval?
— ¡Yo lo que sabía es que dende que s' han ficao por el medio los acaparares estamos en perpetua Cuarema, por aquello de que mos toca di-chunar y haser penitencia.
— ¡Poes ya hase años que estamos

en perpétuo Carnaval. Aquí todo Dios va disfrazao. Ves muchos canallas disfrazados de personas desientes, mochos Furtamantas que se las tiran de autores, mochos sinvergüensas que se disen políticos, algunos idiotas que se visten d' empresarios...
— ¡Oye, esto último no lo dirás por Tónico Díaz?
— ¡Dios nos libre de haser semecante afirmación!
— ¡Poes mira, chico, décate de filosóficas teorías, que corra el mundo, tú y yo no lo hemos de trasformar.
— ¡También tienes razón. ¿Qué piensas haser estos Carnestoltes?
— ¡Ir al baile con las mascaritas.
— ¡Con las más baratas querrás des-sir.
— ¡No señor, con las más-caras.
— ¡¿Poes no dices que no tienes una gorda?
— ¡No señor, tengo una gorda de ojos negros que irá de dama de compañía, y aunque yo esté fallo a blanques, como pienso afezgarli el sis doble, le haré un sierre en el monedero y le ganaré la partida. Va vorás como allá a la madrugada dominio al dominó.
— ¡Eres muy hombre.
— ¡Tengo más categoría que un puro de la fábrica.
— ¡¡Aaaaaschim!
— ¡¡Jesús!
— ¡Me voy, porque m' has costipao con tu frescura.
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!

— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Tirrrin! ¡Tirrrin!
— ¡Viva la orgia! ¡Viva la crápula!
— ¡Ché, Coyete...
— ¡Viva el desenfreno! ¡Viva el libertinaje y el escándalo!
— ¡Poró, Coyete, qué os habéis gozado locos?
— ¡Sí, locos d' alegría, locos d' antoñismo, locos de fealdad!...
— ¡Os ha tocado la gorda?
— ¡No tenemos ni una gorda, poro, ¡viva el escándalo!
— ¡Con tanto escándalo, va a parecer eso una ríña de verduleras! va a parecer eso una ríña de verduleras!
— ¡Peyor...
— ¡Una ríña de peixcaoras?
— ¡Mocho peyor.
— ¡Una sesión del Ayuntamiento?
— ¡No tanto, hombre, no tanto!...
— ¡Mos has ofendido con esa monisipalesca comparación.
— ¡Güeno, déixate de romanos y asplícoteat el por qué d' eixa alegría.
— ¡Pareixes bobo; ¿pões qué no lo sabes? ¡Ignoras que hemos llegado a los Carnestoltes!
— ¡Y pa eso tanto escándalo? ¡Cuidao que seis animalés! ¡perdonái si hay alabanza en l' apressión!
— ¡Tú por lo visto no sabes que todo el año es Carnaval?
— ¡Yo lo que sabía es que dende que s' han ficao por el medio los acaparares estamos en perpetua Cuarema, por aquello de que mos toca di-chunar y haser penitencia.
— ¡Poes ya hase años que estamos

MANOLL DE CUENTOS

¡Hala, Santet!

Sénta era l' ama de casa, una señora molt mirá en totes les senes coses. Santeto era son fill, un chiquet molt simpó; Santeta era la criá, una llauradora de les del piñol dols, y Santeto era el matalafer de casa, un chic chove, guapo y en ganes de pelea.

Un día, Sénta, cridá a Santet pera que li fera els matalaps, cosa que ocurría molt a sovint, posia la bona señora li agradaba dormir ben mollita.

Al hora que aná Santet, no estaba Sénta, pero sí Santeta y Santico. Santet escomensá la faena.

Santico el miraba. Santeta estaba netechant els cristalls dalt d' una escala deixant vore més de lo regular.

Cuan Santet se va persibir, pergüé el compás de les bastonaes.

Y entre Santeta y Santet escomensá una conversasió que Santico no entendia, pero que a Santet y a Santeta els posá com dos perdigots.

El resultat fou que Santet y Santeta anaren rodant per damunt de la llana, mentres Santico, tot entusiasmat, cridaba:

— ¡Hala Santet, a voré si guañes! ¡Santeta, no te deixes guañar! ¡Santeta, que te guañe Santet! ¡Hala, hala, Santet, que tu guañes! ¡No te quieses, Santeta, que això no es res! ¡Hala, Santet, pégali més, més, més! ¡Ché! ¡Va! ¡Hala canas! ¡Redell, quina ríña més bona!

Cuan Santico li contá a Sénta la ríña que habien fet Santet y Santeta, no pogué la bona señora menys qu' esclamar:

— ¡Qué sort de chical! —No hu crega, mare, ¡Santeta ha eixit chorrant sanc! Santet es molt for-sut.

— ¡Per això, fill meu, per això matalafer!

— ¡Qué sort de chical!

— ¡No hu crega, mare, ¡Santeta ha eixit chorrant sanc! Santet es molt for-sut.

— ¡Per això, fill meu, per això matalafer!

— ¡Qué sort de chical!

— ¡No hu crega, mare, ¡Santeta ha eixit chorrant sanc! Santet es molt for-sut.

— ¡Per això, fill meu, per això matalafer!

— ¡Qué sort de chical!

— ¡No hu crega, mare, ¡Santeta ha eixit chorrant sanc! Santet es molt for-sut.

— ¡Per això, fill meu, per això matalafer!

— ¡Qué sort de chical!

— ¡No hu crega, mare, ¡Santeta ha eixit chorrant sanc! Santet es molt for-sut.

— ¡Per això, fill meu, per això matalafer!

— ¡Qué sort de chical!

— ¡No hu crega, mare, ¡Santeta ha eixit chorrant sanc! Santet es molt for-sut.

— ¡Per això, fill meu, per això matalafer!

— ¡Qué sort de chical!

— ¡No hu crega, mare, ¡Santeta ha eixit chorrant sanc! Santet es molt for-sut.

— ¡Per això, fill meu, per això matalafer!

— ¡Qué sort de chical!

— ¡No hu crega, mare, ¡Santeta ha eixit chorrant sanc! Santet es molt for-sut.

— ¡Per això, fill meu, per això matalafer!

— ¡Qué sort de chical!

gaes que vinc fent la mateixa faena encara no les he sabut distinguir.

El loro

Casimiro el matalafer se casá en Robustiano el matalafer.

En tol motiu varen resibir un sens fi de regals, entre ells un lorito molt parlor d' una tia del novio que habia vixcut molts anys en Cuba, cuan Cuba encara era española.

Al día siguiente de la nit de novios, foren visitats per unes amigues de la novena, les quals se quedaren prendades del lorito.

— ¡Qué bonico es! ¡Diques algo, lorito!

Y el lorito respongué: — ¡Ay, cható! ¡Qué relladre eres! ¡Apréte, apréte...!

Carcallá cheneral y rubor de la novena.

La mostra

A Valensia vingué a servir una chica de Chiva, més ardent qu' el all y pebre, y més bona qu' el pa... de farina.

Así s' encontrá en u del poble que habia vingut a passar uns dies en motiu de no sé quines festes.

Saludos de rúbrica, preguntas de caixó, y com ell també era chove y guapo... pues a parlar de l' angüia.

No sé lo que se dirien, pero lo sert es qu' ell li va dir a ella.

— ¡Pues tú ya debes saber esas cosas donde estás!

— ¡Te digo que no; que yo no he ido nunca a semejantes sitios.

— ¡Entonces, ¿cómo lo arreglamos?

— ¡Calla; yo he visto en un sitio... Ven.

Y chunts sen anaren a sert carrer y ella, señalanti una casa digué:

— ¡Y decías que lo ignorabas!

— ¡Aplegaren a la casa; entraren y digué el chivato:

— ¡Denes una cama para dormir.

— ¡Qué vol este churro? — ¡Chillá una agüela regular que allí habia.

— ¡Que nos dé una cama para dormir.

— ¡Això al hostal, al hostal.

— ¡Entonces ¿esa muestra para qué es?

Y señalaba un matalafer que habia penchat a la porta.

Y es que la honrá casa d' un matalafer li habien confundit en un atra casa.

¡Desvergoñida!

Romualda cridá al matalafer pera que li arreglara els matalaps.

El gachó dels palos aná a l' hora pressisa en que Romualda sen anaba a la compra del mercat.

No li fa, dins está no ma filla. Entre que yo no t' arde.

El matalafer entrá... y no se va des-cuidar, pues yo no sé quina gracia del di-moni se duya que als deu minuts ya estaba rodant sobre els matalaps en compañía de la filla de Romualda.

La cual entrá de sopetó y els va sorprender en una posturá poc académica.

— ¡Poca vergoñida! — cridá Romualda a sa filla. — ¡Si tantes ganas tenies de querido, ¿per qué no aguardas a casarte?

— ¡Figas y trago, figas y trago!

— ¡Ché, Gasparo, yo me caico... Saps que en lo dichós traguet les figuras s' han acabat.

— ¡Figas y trago, figas y trago!

— ¡Ché, Gasparo, yo me caico... Saps que en lo dichós traguet les figuras s' han acabat.

CHISTES ROINS



Pierrot. — ¡Quina falda mes espampolá portes, Colombina! — ¡Colombina! — Ya saps que pera arribar dalt del monte hiá que puchar la falda.



L' acrobata (reñint al goset). — Que no te vecha mes en el clon de la compañía. Ya saps que te compri pera el tonto.

Si, Filomena, sí; no me digas que nones perque te diré que pares.

VULGARISACIÓN SIENTÍFICA

L' arte d' haser matalapes

EL MATALEPE

Entre las invensiones humanas de la Humanidat del mundo merese sitarse en primer lugar el matalape. El ei es el que mos brinda al descanso dimpós del trabajo del día; sobre el se realizan los actos más soblimes de la vida, sobre él se chitamos coando mos acosa el pato; en él concentramos goses del amor soblime; en él nasemos volanti-mente, en él nasemos y sobre él final-mos.

(Boeno, eso los que no nasen en un palier, como La Nasia, ú no moeren despanchurados por una bisicleta cón sapatilla.)

L' AGUJA

Es una de las herramientas andes-pensables del matalafer. Ne gasta de dos clases: una pa coser las telas y otra pa pasar la beta por los ojetes.

Esta última es la que más gusto li dona a las mujeres, sobre todo si el matalafer sabe manejarla con gracia.

LA BOLSA

Un matalafero sinse bolsa es más raro que un santo con bigote solo. Fijense y vereis como el matalafero, coando va de faena, siempre va con la bolsa penchando.

En ella porta el fil, las ahullas, las betas y todos los otensillos menudos propios de su seso.

LOS PALOS

Son la característica del matalafero. Pa saber manejar los palos se nesessita tener nosiones de soñeo y música.

Y no se creyan que es fácil manejar los dos palitos!

El maestro Ayllón, por ejemplo, que tanto hace reir con la batuta en la mano, no los sabría manejar.

Por más que coando dirige la Banda hay momentos en que se quedamos sinse saber si dirige la música ú está hasiendo matalaps ú clava tachas de encabironar.

Los palos del matalafero son los que más falta están hasiendo en estos momentos históricos, a vore si descarre-gándolos sobre las costellas de los que mos amargan la existencia se ponian mollos y mos deixaban vevir.

Por Teléfono y Telégrafo

Servicio especial de LA TRACA)

EL CONGRESO

Se dice si el Congreso s'aurirá u no el día 10.

Ganas tengo.

Pero a mí me parese que el día más a propósito pa escomensar las tareyas parlamentaria es el día 6, primero de Carnaval.

Es coando estarían los disputaos más en carácter

Kakau

EL CARNISTOELTAS

El Carnistoeltas va a resultar este año el pato número uno.

Por disposición del ministro competente se prohíben las carasitas.

Está bien, pero debía obligar a que la gente del hampa, que no son los que muchos se creen, s'arrancaran la carita con que se cobran el alma durante todo l' año.

¡Oh! Contra eixas máixcaras si que no se atreve... ¡ni poede! el señor ministro.

Kakau

ATENTAO TERRORISTA

En la calle de la Panderita tiene un almasén de huevos Carolino Rovellote.

Hase unos días que resibió un anónimo en el que l'amenaban de donarli un disgusto muy serio.

Fetivamente; esta mañana han entrao unos desconosidos en la huevería del señor Rovellote y li han estropeao los huevos.

Se creye que se tracta d' una noeva fechoria terrorífiquera.

Kakau

LA TEMPERATURA

Hase un frío tan intenso que ni Romanones consigue entrar en calor.

La Sierva parese que s'ha chelao, y si es Lerroux parese el hombre de hielo.

¡Cómo se sonrie Dato!

Está visto que en España ya no quedamos más que tres hombres: Azatti, Adolfo Beltrán y yo.

¡Ah!, y Gerardo Carreres.

Y si no que lo diga Felipito Garsía.

Kakau

HALLASGO MACABRO

En unas excavaciones que s' están haciendo en las afoeras d' esta capital pa la edificación de una fábrica de veruensa política, han aparecido unos huesos que se soponen si serán de algún ser que se morió u lo mataron hase ya varios años.

Revolicaos con los hoesos han aparecido cuatro ferraurs, cosa que ha ponido en confusión a los que antienden d' estas cosas pos ya no saben determinar si aquello habrá pertenesido a burra, macho u jefe de partido.

Se hasen ativas avestigaciones pa vore si los hoesos y las ferraurs datan del tiempo de los romanos u de la guerra sevil u de coando Garsía Prieto foé ministro.

Kakau

EL DESCURSO DE PATA CHULA

El discurso de Pata Chula en Alcoy ha caigudo en los sientros políticos como una bomba. Todos alaban las declaraciones del llustroso conde.

¡Mos ha foguerido!

Que me donen a fartar a mí, y dempoés de comido y bebido verán si digo yo también cosas!

Kakau

ADIOS

Adios; me despido.

Me voy a ver al ministro de la desgobernación a vore si me dona siete u ocho reiales de imnenisación, pos con eso de la sopresión de las

caritas pa las máixqueras m' ha desvaratao el pasodoble.

¡Con lo que yo lis sacaba a los posilánimes estos días amenasándoles con desir en público secretos... que danda yo inoraba!

Ara, como no me poedo tapar la cara, todos me conosieran y denguno haría caso de mí.

¡Qué es lo que li ha pasao a Soriano!

Kakau

UN CONSELL

Ho diu, además dels meches,

Juanita Matalafera:

«¡Gasten tots les bones gomes

hichiéniques de LA INGLESA.

Carrer de San Visent, 164.

CUENTOS PICANTS

Els globos del tío Cagarnera

En un poble de la provinsia de Teruel había un llauror que li dien el tío Cagarnera, bruto com ell asoles.

El tío Cagarnera, que no tenía más michos de vida que el curt chornal que guañaba, estaba aborrit de vore que tots els años aumentaba la familia en un chévalet más, cuan no era besoná.

Consultá el cas en lo meche, preguntantli si había alguna medesina pa no tindre moñicots, y éste li enviá a casa el boticari en una resepta que li feu. El boticari se posá a riure y li doná una caixa de gomes hichiéniques,

—Asó ne té que gastar uno cada volta ¿m' enten?

Y el tío Cagarnera sen aná molt tranquil, creguent que había resolt el problema.

Aquella nit, antes de chitarse, ficá una goma d' aquelles en un got d' aigua, la menechá bé y el home se la begué tranquilament, operació que repetía totes les nits. Pasat un poc de temps, el home notá estrañá que la pancha de la dona s' unflaba algo más de lo natural; torná a casa el meche y li contá el cas.

—Mire, señor dotor, la medisina que m' ordeñá no ha fet efecte.

—¿Cóm, ché? ¿qué no els comprares dels forts?

—Sí señor, y tinc la dona aixina... atra volta. Pa mí es que el boticari m' engañá, porque se ria al llechir la resepta.

—¿Y tú no has notat res?

—Sí señor; yo he notat que sempre que vach al escusat expelisc globets.

CHAUME IV DE CUART

VERDADERS PREUS DE FABRICA

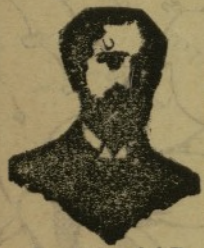
Calsat **PIERA** el millor

Lauria, 3, Valencia

Visiteu els apraors de la casa.

Venéreo, sífilis e impotencia

PRODUCTOS DONNATTI



Jamás la célebre frase veni-vidi-vici del gran conquistador César Augusto puede aplicarse mejor que a los célebres medicamentos DONNATTI, que apenas introducidos en España se han puesto a la cabeza de todos sus similares nacionales y extranjeros, por sus grandes virtudes curativas.

VENEREO, BLENORRAGIA: Curación radical rapidísima, sin sondas ni molestias, pudiendo hacerse la curación uno mismo. La irritación, frecuencia de orinar, escozor, estrecheces uretrales, cristitis, catarros de la vejiga, desaparecen como por arte de encantamiento con los CONFETTI DONNATTI. 4 pesetas la caja.

La molesta gota militar desaparece instantáneamente con la maravillosa Inyección del Profesor DONNATTI, siendo esta inyección la única que la hace desaparecer definitivamente. Ulceras, etc., etc. Un frasco INYECCION DONNATTI, 4 pesetas.

LA SIFILIS: El único preparado racional, científico y de resultados positivos, que hace desaparecer todas las señales a las primeras dosis, es el MARAVILLOSO ROOB DONNATTI. Es el depurativo por excelencia, cura radicalmente la SIFILIS sin las terribles consecuencias de los otros preparados. Regenera completamente la sangre infecta. Cura adenitis glandulares, dolores de los huesos, erupciones de la piel, pérdidas seminales, etc., etc. Un frasco ROOB DONNATTI, 4 pesetas.

IMPOTENCIA: Esa plaga de la generación actual, que hace volver prematuramente viejos a muchos jóvenes, ha dejado de existir desde que el Pr. DONNATTI, de Roma, ha dado a conocer su maravilloso Elixir. Vuelve la juventud y el vigor de los años juveniles y perdidas fuerzas, sin causar los perjuicios de otros preparados similares. Es al mismo tiempo tónico, estomacal y de gran reforzante. El ELIXIR DONNATTI deja sentir sus efectos desde las primeras dosis. Un frasco ELIXIR DONNATTI, 6 pesetas.

DEPOSITO CENTRAL: Boquería, 47, Barcelona, donde contestarán gratis y con reserva cuantas consultas se hagan por escrito y de palabra. Venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2.—En Valencia: Farmacia de Gamir, San Fernando, 34.—En Bilbao: Barandiarán y C.ª.—En Galicia: Ricardo Bermejo Santiago.—En Santander: Droguería Pérez del Molino y Comp.ª



Vías urinarias Impurezas de la sangre Debilidad nerviosa

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS del Doctor SOIVRE

Vías urinarias: Blenorragia (purgaciones) en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, uretritis, cistitis, anexitis, flujo, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cachets del doctor Soivre. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta, 5 pesetas cajas.

Impurezas de la sangre: Sífilis (avarisis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios e infecciones de la sangre, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del doctor Soivre, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta, 5 pesetas frascos.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, (pérdidas seminales), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular; fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean se curan pronto y radicalmente con las Grazeas potenciales del doctor Soivre.—Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual, propio de la edad. Venta, 5 pesetas frascos.

DEPOSITOS: DOCTOR ANDREU, Rambla de Cataluña, 60, BARCELONA.—Venta en Valencia: Farmacia GAMIR, San Fernando, 34; Droguería de SAN ANTONIO, de Blas Cuesta, Mercado, 71, y principales farmacias de España, Portugal y América.

Cartera semanal de LA TRACA

Disapte.—Mos aseguren que Salvaoret ha demanat el ingresar en la «Peña Caridad».—Antonio de Sidón pensa trasladarse a Cádiz.—Coneixem a un capellá que diu que el escultor Barrachina es incapaz de fer una escultura porque no té sinsell.

Dumenche.—El sereno señor don Juan Garsía pensa ferse vichilant.—En el distrit de Torrent hiá elector que es fará un chalet en el Vedat venent el voto.

Dilluns.—S' asegura que Miralles Labella pensa presentarse candidad per Torrent.—El jacarandós Llopis, diu que posa en venta el smokin. ¡No se hu creem!

Dimats.—Juanito Mateu demostra ser intel·ligent domaoir de lleons... desde casa Balansá.—Se rumorecha que el ex alcalde Valentín, cuan pasa per casa Barrachina, suspira nostálichicamente al vore els pernils.

Dimecres.—El conxechal Blanch li demana permís pera eixir de casa, al melancólic Garsía Kudol.—Els parroquians de la servereria Herrans pensen elevarli un prec a Rafaelito Trullenque, diguentli que torne.

Dichous.—Malboysón continúa fent desgrasias per ahí.—El ex alcalde Fagoaga ansia tindre la vara pera donarse postín.

Divendres.—Don Adolfo Beltrán está malhumorat porque permaneixen tancaes les Corts.—Pigmalió pensa contratar a un barber pera que li talle el moño.

NAS, CHAVET

Chitats els dos en el lit
anit me hu digueres tú:
«M' entusiasmen a mi els homes
que fumen paper BAMBÚ.»

De venta en estancs, kioscos y botiguetes.

Colmos y endivinales

—¿En qué li sembla un matalafer a una mujer de vida airada?

—En que se guaña la vida en els matalaps.

—¿Quin es el colmo d' un matalafer?

—Casarse en una marsega y cardarla a diari (com se fa en la llana).

—¿En qué li sembla un matalafer a un bo-rrego?

—En que té llana.

—¿Y a una goma?

—En que borra.

—¿Quin es el ofisi més roin?

—El de matalafer, que els toca anar sempre a rastróns. Es una vida molt arrastrá...

—¿Qué es més, un matalafer o un teniente alcalde?

—¡Vacha una pregunta! El teniente alcalde no més té una vara y el matalafer ne té dos.

—¿Quin es el ofisi del matalafer?

Per y desfer.

—¿Y per qué ho desfá?

Perque ho fá.

—¿Y per qué ho fá?

Perque té ganes.

Fets semi-bufos d' els amics J. y A.

(HISTÓRICS)

I

Fea una nit bascosa del agost.

Els amics J. y A. no sabien com desfersen de la murria que 'ls mig-dormía y... pensat y fet. Allí prop de ses cases solien festejar cada nit un sargento de caballería y una churra no mal pareguda que 's posaben baix d' un balcó, aprofitantse de la foscor que fea l' ausensia del farol. Cap a ells se dirixqueren els dos amics en cos de camisa y portant en la mà el J. una guitarra vella y en los ulls unes antiparres negres, habentse calsat antes unes botes com dos trenvies.

Ya 'ls faltaben uns pasos per arribar a la parella y al A. se li ocurix quedarse a lligarse una espardeña mentres l' altre continuá son camí recte, procurant imitar el acaminar própi dels segos, que pareix que chafen raim.

Cuant més entusiasms estaben els novios y a punt de donarse un bes, poes el creien sego de veres, éste es plantá entre 'ls dos deixant caure el peu dret en tota la forsa damunt de ú dels del sargento que li feu soltar un jay!

—Perdone, amic—digué J.;—prou treball té ú la nit que se queda sego.

En asó arriba el A. y... —¡Ché, que has fet! ¡Oy, per Deu, señor, una llimosnet a pa'l pobret segue!

—Sí, pa llimones estic yo. L' ull de poll es lo que senc que m' ha fet pols.

—¿Tú veus, J.? Al menos haberes mirat a terra pa vore ahon ficabes els peus.

El J. no pagué aguantar la risa y...

—Es que l' he vist tant sargento que he cregut alegrarlo fentli vore l'er estrelles...

Tingué que eixir de pirá, porque el tal ya desenvainaba el sable.

II

A la porta d' un barracó de la fira per Nadal, un tonto, vestit de ídem, fea payasas y pegaba crits pera cridar la atensió, lo que conseguí, pues s' había parat molta chent en la boca oberta.

Els amics J. y A., que per allí pasechaben, filaren entre les de dabant a una chicona de bones carns mig embobá y a colsaes se feren lloc hasta arribar a ella.

El J., més atrevit y sinse dir res a l' altre, creuantse les mans al trasero, com un pres cuant el lliguen, es plantá davant de la cándida. que no demostrá ser molt, cuant al notar la maniobra se corregué a un costat, venint a ocupar son puesto el A. que estava raere sinse saber de que anaba.

Cuant ya desfilá tota la chent, ésta mampren-gué a J. a calbots, dientli:

—Ché, morral, ¿per qui m' has pres? ¿qué te donaba gustet? ¡tant de palpar!

Yo callaba, callaba, porque... Pos mira, si dura sinc minuts més t' habera escupiñat... les... mans.

J. SANCHIS MONCLUS.

(Continuarán.)

Imprenta Valencianista, Miñana, 7 i 9